



Futuristas, pero chapados a la antigua

Don Víctor: ¿Cómo pudieron tener la santa paciencia de quedarse en el taller pintando óleos, con toda aquella alquimia de aglutinantes y pigmentos, ellos que tenían tanta urgencia de velocidad, ruido, violencia y máquinas?

Don Hugo: Los futuristas eran demasiado cultos. Decían querer quemar los museos cuando en realidad parecían querer, en su soberbia, suplantarse a los pintores antiguos.

Don Víctor: Qué duda cabe que equivocaron el género.

Don Hugo: Eso es indudable, don Víctor; el único género capaz de reproducir a la vez el movimiento, el cambio instantáneo de escenarios, la fragmentación de la acción, la elipsis, el cerca y el lejos... ¡la velocidad de nuestro tiempo!...

es el cine. ¡Y es que además se inventó entonces!

Don Víctor: Marinetti, sin embargo, como no era pintor, lo supo ver...

Don Hugo: No olvide usted a Léger...

Don Víctor: ... demasiado culto también... Se necesitaba gente más ingenua y más bárbara...

Don Hugo: ... como Charlot, como Pampinas, como el infarinato Jaimito, como Harold Lloyd el de las gafitas, como Ben Turpin el bizco aquel, como Fatty el gordo, como el Gordo y el Flaco...

Don Víctor: El arte del siglo XX, don Hugo, lo trajeron unos titiriteros...

Don Hugo: ¡Y se hicieron millonarios!